

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 85: Oktoberfest

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 85 de Traé Alfajores. Hoy hablamos del Oktoberfest en Argentina. Acá tenemos nuestra versión local, y este año excepcionalmente tenemos Oktoberfest en noviembre, así que por eso este episodio llega ahora y no en octubre. Además, como hace varios años por casualidad estuve en Múnich para el auténtico Oktoberfest, voy a contarles qué tienen en común, además de la cerveza.

Antes de empezar, quiero comentar un par de cosas:

Primero, que en mi canal de YouTube están pasando muchas cosas. Lo último fue el segundo episodio de la serie de entrevistas a mis estudiantes, donde estuve conversando con Silvia, que casualmente es alemana. Estoy publicando videos casi todas las semanas, así que los invito a sumarse. Me encuentran como [@ventureoutspanish](https://www.youtube.com/@ventureoutspanish), y les voy a dejar el link en la descripción.

Segundo, seguramente muchos notaron que desde hace poco Spotify ofrece la transcripción automática de los episodios. Ojo, porque no es una transcripción humana y tiene muchos errores de puntuación. Recuerden que en ventureoutspanish.com/podcast pueden descargar la transcripción gratuita de todos los episodios en PDF.

Por último, si son oyentes habituales del podcast, los invito a calificarlo en la app donde lo están escuchando. Tienen que hacerlo desde la página principal de Traé Alfajores. Agradezco a todos los que ya me ayudaron con esto para seguir llegando a nuevos oyentes.

Dicho esto, comenzamos oficialmente.

Para los que no saben, les cuento que el Oktoberfest alemán es la evolución de lo que dicen que empezó como una gran fiesta de casamiento: el casamiento del príncipe Ludwig I de Baviera y la princesa Teresa de Sajonia, en 1810. (Para hacer un paralelo, Argentina en ese momento estaba en medio de su Revolución de Mayo.) Hoy en día siguen organizándola en el mismo lugar donde hicieron la primera, en el centro de Múnich.

Hoy es un evento de fama mundial que dura dos semanas continuadas, y además de cerveza hay juegos tipo parque de diversiones y mucha mucha gente. Este año hubo 6,5 millones de visitantes en total.

Si escucharon el episodio 25 del podcast, saben que soy originalmente de Buenos Aires, pero vivo en Villa General Belgrano desde hace varios años. Villa General Belgrano es un pueblo de raíces centroeuropeas en las sierras de la provincia de Córdoba. Tiene unos 15 mil habitantes. y al día de hoy, el centro mantiene la arquitectura típica de la zona de Baviera, con techos a dos aguas, tejados rojos, mucha madera, restaurantes con nombres alemanes que sirven comida típica alemana; y eso le da una imagen muy pintoresca y muy atractiva para el turismo.

Y el background de este Oktoberfest viene de la década del '60. Resulta que, en 1963, buscando formas de promocionar el pueblo para el turismo, decidieron empezar a festejar la fiesta nacional de la cerveza acá. La estrategia original fue superponer el aniversario de la fundación del pueblo con la fecha del Oktoberfest alemán... una especie de 2x1.

De a poco fue creciendo, al punto que el pueblo literalmente explota de gente durante estos dos fines de semana. Nuestro Oktoberfest se hace en dos fines de semana consecutivos y tiene más el formato de un festival con ticket que el de un evento público masivo como el de Múnich, pero igualmente, en escala, es sorprendentemente popular. En los últimos años participaron unas 100.000 personas.

Para los locales que no tenemos expectativas comerciales, es el evento más temido del año porque la cantidad de gente que viene impacta directamente en el ritmo de vida habitual. De todas maneras, al ser un pueblo turístico, este no es el único momento del año en el que pasa, pero sí es el pico de ocupación y se siente.

Lo que tratamos de hacer es evitar el centro lo más que podemos. Vamos al supermercado y hacemos todas las compras en la semana para no tener que salir después, porque hay calles cerradas, hay muchos autos, hay mucha gente.

Otra cosa importante es que la fiesta es fundamental para la economía del pueblo, porque deja mucha plata a los comerciantes, a los restaurantes y también al municipio, que es quien se encarga de la organización de esto.

Para mantener todo más o menos controlado, desde 2016 hay un espacio dedicado, que conocemos como "el predio del Oktober", un poco alejado del centro. Antes lo hacían en la plaza del centro y parece que era todo bastante caótico.

Desde que vivo acá, nunca había ido. Este fin de semana pasado fue mi primera vez, y si soy totalmente honesto, si no viviera acá, no habría venido nunca. No me gusta mucho la cerveza ni los lugares llenos de gente porque sí, así que siempre intento entender cuál es el perfil de las personas que vienen.

Y lo que vi fue, por un lado, muchos grupos de amigos y amigas de veintilargos o treintaypocos en plan de divertirse, pero también vi parejas de todas las edades, vi familias completas, así que no hay un único tipo de visitante.

Como les contaba antes, a diferencia de Múnich, en el predio solo hay actividad de viernes a domingo, a partir de las 2 de la tarde.

Si comparamos con el Oktober de Múnich, no hay muchas cosas para comparar. Sí, hay cerveza, sí hay espiche, sí hay *wursts* (o sea, salchichas), sí hay algunas personas vestidas con *lederhosen* y *dirndl*, pero nada más. La gente que vi con la vestimenta típica parecía tenerla, por algún motivo tenían esa ropa, pero es un poco diferente verlo en Múnich que verlo en Villa General Belgrano.

Como mencioné recién, el espiche es una parte muy importante, muy fotografiada. Es cuando abren los barriles arriba del escenario y bañan de cerveza a la gente.

El predio tiene dos escenarios y alrededor de los escenarios como en un gran parque hay puestos donde venden cerveza y comidas.

En el escenario principal hay muchos bailes típicos de diferentes partes del mundo, algunas orquestas, y el último show es de una banda conocida.

Todo el evento es al aire libre. No hay carpas con música en vivo.

Tampoco hay brezels, tampoco esos vasos de vidrio que se usan en el oktober que son de vidrio muy muy pesado, pero un litro de cerveza cuesta 14 mil pesos, que supongo es más o menos el precio europeo.

Hay una novela de García Márquez que se llama “La hojarasca” y que habla de un pueblo que recibe mucha gente que llega de golpe y transforma todo. En estos días de octubre, Villa General Belgrano es un poco así.

Y el éxito de este evento, que se repite cada año, me lleva a pensar si la cerveza es la excusa o la protagonista. No tengo la respuesta, y creo que, en realidad, depende a quién le preguntes.

Pero bueno, ahora tienen el dato de que en las sierras de Córdoba, en el centro de Argentina, hay un pueblo que celebra el Oktoberfest. Busquen imágenes y van a completar lo que les estuve contando hoy.

Recuerden calificar el podcast, y que en la descripción van a encontrar el link si quieren hacer una donación desde [Buy Me a Coffee](#). Infinitas gracias a quienes ya lo hicieron.

Nos encontramos en el próximo episodio.

Gracias por escuchar.

Les dejo un abrazo.

Chau chau.